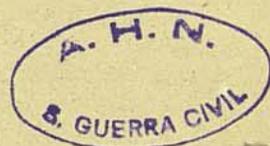


BOLETIN *del* COMISARIO

PUBLICACION
BI SEMANAL

NUM. 13

CORRESPONDIENTE AL DIA 18 DE JULIO DE 1938



B. 56

COMISARIOS:

18 de Julio. Día solemne de renovación de promesas. Día en que el pueblo español todo, ha de reafirmarse en su voluntad de victoria. En que nuestro Ejército ha de hacer que su resistencia se afiance aún más, se haga de todo punto insuperable para las hordas de la invasión.

Meditad vosotros también unos instantes. Pensad en los muchos caídos que honran y dan gloria al Comisariado. Frecuentemente, a raíz de cada batalla, las autoridades superiores tienen que destacar entre las listas de bajas a gran número de Comisarios y Delegados políticos que se comportaron heroicamente.

Otras muchas, sin que las circunstancias les hayan exigido ofrendar la vida, han sabido cumplir con valentía y heroísmo con su deber.

Es la gloriosa tradición del Cuerpo de Comisarios. El honor exige mantener esta tradición, siempre, en el lugar en que nuestros mejores supieron colocarla. A costa de cualquier sacrificio; a costa, si es preciso, de la vida.

Recordad estos ejemplos. Recordad el ejemplo de Belmonte; su entusiasmo, su abnegación, su heroísmo. Recordad su máxima, hoy enseña gloriosa del Comisariado:

«EL PRIMERO EN AVANZAR, EL ULTIMO EN RETROCEDER»

Y prometed, de nuevo, solemnemente, seguirla. Hacerla, como él, realidad sublime. Por la independencia y la libertad de nuestro pueblo.

POR QUÉ RESISTIR ES VENCER

P O R J E S Ú S H E R N Á N D E Z

HACE dos años justos que el pueblo español respondía, indomable, al asalto brutal de las castas reaccionarias y de las pandillás militares fascistas, asistido de toda su razón y pletórico de toda su fuerza. Se hubiera bastado por sí sólo para aniquilar la rebeldía fascista. Pero estaba detrás todo el plan siniestro de la invasión y preparados en las fronteras españolas, franqueadas por unos misirables traficantes de su patria, los ejércitos de invasión de Alemania y de Italia, las escuadrillas de aviación extranjera, los jefes militares y los técnicos de Berlín y de Roma.

Hitler y Mussolini vuelcan sobre los frentes españoles sus tropas regulares, sus armas automáticas más modernas, su artillería pesada, sus tanques y su aviación. La lucha adquiere carácter neto de una guerra de independencia nacional. Hay que ganar tiempo, en la defensa titánica de la tierra, para forjar el Ejército propio de España. El pueblo español comienza a resistir.

En Madrid, esta orden irrevocable amuralló las puertas de la ciudad heroica: resistir en noviembre era destrozarse el plan de conquista inmediata de nuestra patria. Resistir suponía vencer. Preparar la victoria que no estaba detrás del primer éxito militar ni embarazada en la primera derrota. Una victoria que se dibujaba en el tiempo, precisamente en el tiempo, conforme supiéramos aprovecharlo para forjar nuestro Ejército, para instruirlo, para disciplinar nuestra economía y nuestros recursos, para montar nuestra industria bélica, para conseguir una política de unidad y de guerra. El tiempo se constituía en nuestro aliado natural. Porque todo el cálculo del despojo de España, todas las maquinaciones de dominación extranjera, con sus planes ulteriores de expansión mundial, estaban montados sobre la rapidez con que pensaban apoderarse de nuestro país. Cada día de resistencia, de tesón en las trincheras, significaba entonces y representa hoy un jalón hacia nuestro triunfo.

Ha significado el fracaso de sus planes bélicos, la quiebra de su prestigio montado en la fuerza de las armas, del derroche inusitado de hombres y de máquinas, la carnicería irreparable de un ejército al que se mueve por el terror más brutal y la acumulación de dificultades para crear sus reservas, nutridas en su inmensa mayoría por combatientes extranjeros. Ha supuesto también el principio de la descomposición de su retaguardia, la agudización de sus contradicciones económicas y políticas, el desarrollo de la indignación y de la vergüenza de los sometidos contra los invasores y el malestar creciente por la prolongación de la guerra. Ha representado, además, el desgaste paulatino de la economía italiana y alemana, que apreta el hambre de sus pueblos para robar la tierra de España.

Esta es la cardinal fuerza de nuestra resistencia. Cuando se dice, cuando se exige, cuando se grita a todo pulmón a la patria: resistir, no se conjuga un verbo solamente heroica ni se prepara el ánimo para su sacrificio numantino. Se utiliza precisamente el factor indiscutible de la victoria.

No se puede argüir en contra que la duración de la guerra impone también para nosotros trastornos de toda índole y desgaste material y humano. Basta la simple comparación entre las fuerzas de un Ejército que sabe por qué lucha, para qué va a la muerte, si es preciso, que no tiene intereses opuestos a los de su pueblo, a los de su patria, que es el pueblo mismo y la patria entera en armas, y las de las tropas invasoras, formadas por soldados extranjeros arrancados de sus países para traerlos a luchar y morir en una tierra que no conocen, por una causa que ignoran, hacia un destino oscuro del que sólo pueden tener la misión horrible del sacrificio estéril; un ejército cuyos combatientes españoles luchan forzados por el terror al servicio de una causa que odian, por unos intereses que les son adversos, por una bandera que no es la de su patria. Basta establecer este parangón para deducir la superioridad en que la República sabe levantarse para defenderse hoy y atacar mañana.

Las razones de la victoria se apoyan fundamentalmente en factores morales, políticos y económicos con que jamás contó el enemigo, cuyo crédito se agota en la medida que la guerra se prolonga, mientras que en nosotros se desarrolla con la resistencia. Las victorias militares del fascismo en nuestro país son más espectaculares que efectivas. Porque una victoria militar que no va seguida de consecuencias políticas en la retaguardia no es tal victoria. Y a los avances del enemigo, el pueblo español ha contestado redoblando su entusiasmo y afirmando su fe y desalojando físicamente los pueblos que los invasores consiguen ocupar.

En la guerra europea, Alemania ganó todas las batallas menos una: la última. Se estrelló en Verdún. En la guerra civil rusa, los ejércitos de ocupación llegaron a apoderarse de la mayor parte del territorio. Pero se rompieron los dientes en las puertas de Petrogrado. Se desbordó todo el tinglado terrorista de su retaguardia en cuanto el pueblo ruso y su Ejército estuvieron en condiciones de contraatacar,

El terreno, pues, no decide. No decidió tampoco para España durante la invasión Bonapartista.

(Sigue en la página 15),

COMISARIADO GENERAL
DEL EJÉRCITO DE TIERRA

INSPECCIÓN DEL CENTRO

ORDEN CIRCULAR

Una de las mayores inquietudes para los familiares de los que en primera línea combaten por la independencia de nuestra Patria es, sin duda alguna, la idea de que puedan morir sus seres queridos en el anónimo y sean abandonados los cadáveres en el campo de batalla, sirviendo de presa donde el enemigo cebe sus vesánicos apetitos de venganza.

Es alentador, y puede realizarse un gran servicio a la retaguardia informando detalladamente a los padres, hermanos, esposas o amigos, de la situación y lugar donde cayó el querido ser, que en cumplimiento de sus deberes de español dejó su existencia en holocausto a la independencia de su Patria, en defensa de su libertad y la de los suyos.

Por ello, esta Inspección, de acuerdo con el Jefe del Ejército del Centro, ha considerado de necesidad la creación de un organismo o servicio que, recogiendo en su seno estas inquietudes, se preocupe de dar cuenta de las bajas y remitir a los familiares de las víctimas los objetos, metálico y efectos personales de los combatientes que caigan heridos o muertos en los campos de batalla. Nadie pues, mejor que el Comisariado, por su sentido hondamente humano y alentador, preocupado constantemente de la moral de los combatientes y de la retaguardia, puede realizar con mayor eficacia esta misión.

En consecuencia, he dispuesto:

1.º—Por la Inspección del Comisariado del Ejército del Centro se crea un «Servicio de Información de Bajas» para los familiares de las víctimas en campaña, el que se encargará de poner en antecedentes a los padres, esposas o personas más allegadas en defecto de éstos, del lugar y situación en que resultó el combatiente herido o muerto en lucha.

2.º—Por los Comisariados de Sanidad de las Brigadas, a quienes entregarán los efectos, documentos y metálico de los muertos y los datos necesarios para la información, se remitirá en las envolturas individuales de que dispondrán todo lo que pertenezca a los muertos en el campo al Comisario de Sanidad del Cuerpo de Ejército correspondiente, acompañando una certificación del Jefe militar de la Brigada en la que se determine que los efectos pertenecen al soldado, clase, oficial o jefe, cuyo nombre se haga constar en la misma.

3.º — Los Comisarios y Delegados de Hospitales de Cuerpo de Ejército, se cuidarán en las mismas condiciones, de remitir los objetos correspondientes a los muertos en Hospitales y Clínicas de su jurisdicción.

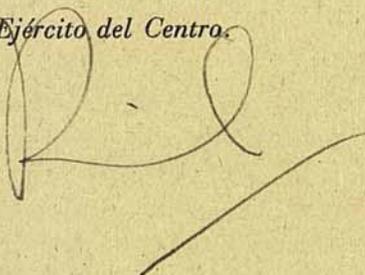
4.º — Los Comisarios de Sanidad de Cuerpo de Ejército, una vez se encuentren en su poder los objetos y certificación militar, procederán a su comprobación y ordenarán su desinfección si en los equipos sanitarios disponen de medios para este menester, debiendo extender el Jefe militar Sanitario correspondiente la certificación de que los objetos han sido desinfectados, remitiendo el paquete con las dos certificaciones directamente al Servicio de Información de Bajas de la Inspección del Comisariado del Centro. Si no dispusiesen de medios de desinfección en el Cuerpo de Ejército remitirán los paquetes y certificación militar al Comisario de Sanidad del Ejército del Centro, para que éste ordene lo necesario y en las mismas condiciones lo remita al Servicio de Información de Bajas.

5.º — Los Comisarios de Clínicas y Hospitales directamente dependientes del Ejército, remitirán los efectos, ropas y metálico de los muertos en sus dependencias al Comisario de Sanidad del Ejército para su desinfección, juntamente con la certificación militar que extenderá el Director del establecimiento. Una vez realizada la desinfección correspondiente, se extenderá por la Jefatura Militar Sanitaria del Ejército del Centro, el certificado y todo unido, se enviará al Servicio de Información de Bajas de la Inspección del Comisariado.

6.º—El Servicio de Información de Bajas de la Inspección del Comisariado del Centro se cuidará de ponerse en relación con los familiares de las víctimas, para el envío a éstos de los objetos, metálico y ropas de paisano correspondientes. Las ropas de militar serán separadas y remitidas con una relación a los Servicios de recuperación del Ejército del Centro, para el empleo que estime conveniente dar.

No duda este Comisariado, que tanto los Mandos militares, como los Comisarios, prestarán la máxima colaboración al mejor funcionamiento de estos servicios y a todos requiere, por la presente circular, para que pongan el máximo empeño a los efectos de mayor eficacia en este servicio que consideramos de gran importancia.

P. de M. 6 de julio de 1938.—*El Comisario Inspector del Ejército del Centro.*



CONFIANZA EN EL PUEBLO

El 18 de Julio ha de ser un día de exaltación popular. Los Comisarios en sus intervenciones sublimarán el ímpetu de un pueblo, que al saberse traicionado por los institutos armados del Estado, no repara en la desigualdad de fuerzas y detiene, casi inerme, su libertad en todas las capitales de España, supliendo con su arrojo y heroísmo la negligencia, incapacidad, cobardía o traición de la mayor parte de las autoridades. Surge el héroe anónimo y se adelanta, con gesto sublime, al primer plano de la Historia universal. El desprecio al pueblo, el desconocimiento de su poder, perdió a los sublevados, como en situaciones análogas perdió a todas las oligarquías y tiranías que cayeron deshechas ante el ímpetu popular.

El 18 de Julio, por eso, forma en la lista de las fechas históricas que abren nuevas perspectivas en la Historia de los pueblos, junto con el 2 de Mayo o el 14 de Julio.

Confianza en el pueblo. Quizá la nota más destacada del discurso del doctor Negrín sea esta: la confianza en el pueblo. Es la nota distintiva de los partidos liberales y progresivos frente a la reacción.

El asalto al Cuartel de la Montaña es, por su temeridad, por el entusiasmo que exalta a la multitud atacante y por los ideales que la enardecen, parejo al de la Bastilla, sombría fortaleza de la reacción, y ese único cañón manejado por algún oficial y varios paisanos, evoca el cañón del Parque de Artillería, que defiende el 2 de Mayo la independencia española frente al Emperador extranjero.

¡Sangre generosa de los caídos con el alma encendida de fervores populares y de confianza en el triunfo del pueblo contra sus traidores enemigos! Vuestro sacrificio va cimentando la nueva España y enriqueciendo el valor de nuestra independencia. Vuestro glorioso ejemplo endurece nuestros músculos y exalta nuestra voluntad de victoria.

¡Jefes, oficiales y soldados del Ejército popular! ¡Por estos héroes anónimos de la libertad y la independencia de España, en tensión máxima nuestras energías combativas en marcha hacia la victoria!

PIÑUELA

El fascismo es el hambre...

El fascismo es la guerra!

Cuando el fascismo se instauró en Italia, el dictador Mussolini se encontró con un país cuya economía estaba muy atrasada. Tenía, pues, facilidad para ampliar su base demagógica con algunas realidades.

Y, en efecto, mejoró la industria y prometió resolver los problemas agrícolas. Ahora, quince años después, la realidad surge inevitable. La industria fascista no trabaja para el bienestar del pueblo italiano. Construye tan sólo armas y material de guerra. El problema del trigo es más grave aún que ningún año.

En Alemania, la cosa ha sucedido mucho más deprisa. Hitler prometió más, prometió muchas cosas, y pidió un plazo de cuatro años, al cabo de los cuales ha pedido otro nuevo plazo. La labor del fascismo puede resumirse, en su aspecto más favorable, a esto: creación de nuevas industrias de guerra, carreteras y vías de comunicación, hechas con vista a aventuras bélicas.

Todo esto se traduce para el pueblo italiano y para el pueblo alemán en un hambre y una miseria como nunca la han conocido. Alemania e Italia carecen de pan, carecen de lo indispensable para permitir que sus pueblos vivan, pero son verdaderos arsenales llenos de armas y máquinas de destrucción. Esto ha hecho el fascismo.

Como única solución a la crisis por él creada, al descontento del pueblo que su tiranía produce, el fascismo no encuentra otra salida que la guerra. Mientras ésta se produce, el terror más cruel y espantoso es el arma por él empleada.

DIARIAMENTE SE RECIBEN NOTICIAS COMO ESTAS DE LOS PAISES FASCISTAS:

BERLIN «Continúa el cierre de fábricas a causa de la carencia de materias primas. Más de doscientos obreros quedan en desoladora situación. La policía ha adoptado precauciones en previsión de que surgieran incidentes.»

ROMA «Se han practicado numerosas detenciones con motivo de ciertas actividades clandestinas en contra de la invasión italiana en España. Tres jóvenes estudiantes, de familias conocidas en esta localidad, han sido condenados a muerte. Se les ha acusado de atentar contra el Estado fascista.»

EMDEN «Un soldado perteneciente a la infantería de marina alemana ha sido ejecutado por el delito de traición. Se le acusaba de haber vendido la careta de gases por hallarse sin dinero. Estas penas crueles, por faltas de tan poca importancia, son frecuentísimas en Alemania.»

FERRARA «A la salida de un tren que llevaba soldados con destino a España, un grupo de más de trescientas mujeres prorrumpió en gritos contra Mussolini, retrasando la partida de los soldados. Varias mujeres fueron apaleadas por la policía fascista; muchas fueron llevadas a la cárcel.»

Los dictadores fascistas sueñan con las ventajas que la invasión de España les reporta

El periódico derechista suizo «Der Bund», en su número del 20 de abril, comenta extensamente la nota facilitada por el Gobierno italiano, según la cual éste «enviará a España, después del triunfo, un millón de italianos para ayudar a la reconstrucción de España y para que queden establecidos allí de manera permanente. Ya se está elaborando un proyecto que será presentado al Gran Consejo Fascista».

Esto pretenden los dictadores fascistas. Nuestra resistencia y nuestra victoria destrozarán todos sus planes

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

El día 31 de marzo de capítulo de la traición a la ción española. Ese día, los dos reaccionarios y de las litares, se convertían en su Con su firma, estampada ba de sus representados, pretendían convertir a España en una colonia de Italia. Por aquellos meses, poco más o menos, otros dos jerifaltes de la reacción, Sanjurjo y Primo de Rivera, hicieron un viaje a Alemania. Los archivos de Madrid no nos han permitido conocer el texto de un documento que con toda seguridad era idéntico al que transcribimos a continuación y según el cual los rebeldes españoles concedían también a Hitler ventajas de colonizador sobre España.

El acta de la traición

1934, se consumó el primer patria, cometida por la reacentes de los partidarios más retardatarias castas mimisos vasallos de Mussolini. jo el documento, en nombre

He aquí el documento:

“Los abajo firmantes, teniente coronel don Emilio Barrera, en su propio nombre; don Rafael Olazábal y don (...) Lizarza, representando a los partidos nacionalistas, y don Antonio Goicoechea, jefe del partido “Renovación Española”, suscriben lo que sigue con objeto de que quede registrado lo que se trató en la conversación que tuvo lugar a las cuatro de la tarde de hoy, 31 de marzo de 1934, con el jefe del Gobierno italiano, señor Mussolini, y el mariscal Balbo.

El jefe del Gobierno italiano, después de haber sido informado detalladamente, por las contestaciones de cada uno de los presentes a las preguntas que hizo sobre la actual situación de los políticos españoles y las aspiraciones y situación del Ejército y la Armada y de aquellos dos partidos políticos, declaró lo siguiente:

Primero. Que estaba dispuesto a ayudar, con la asistencia y medios necesarios, a ambas partes de la oposición al régimen existente, con el fin de derribarlo y reemplazarlo por una regencia que prepararía la restauración completa de la Monarquía.

Segundo. Que, como demostración práctica y prueba de esta intención, estaba dispuesto a contribuir, inmediatamente, con 20.000 fusiles, 20.000 granadas de mano, 200 ametralladoras y 1.500.000 pesetas en metálico.

Tercero. Que tal ayuda era sólo de carácter preliminar y que sería seguida oportunamente por otra mayor en la medida en que el trabajo realizado lo justificase y las circunstancias lo hicieran necesario.

Los reunidos acordaron que para la entrega antes citada, don Rafael Olazábal actuaría como representante de los dos partidos y se haría cargo de aquellos fondos para colocarlos en España a disposición de los jefes de los mismos, conde de Rodezno y don Antonio Goicoechea, a fin de ser repartidos entre ambos y como ellos decidieran.

Al mismo tiempo, se acordó que, para la distribución de este primer donativo de armas, los jefes arriba mencionados darían las órdenes necesarias, no sólo con relación a las cantidades que habrían de ser entregadas a cada grupo, sino también su traslado a España”.

Z FRANCO NO MANDA NO

Cuando en aquel mes de marzo de 1937, Franco se paseaba nervioso e inquieto, o estúpidamente esperanzado aguardando los resultados de la gran ofensiva contra Madrid que se preparaba, Mussolini transmitía sus órdenes sin pensar para nada en el «generalísimo», poniéndose al habla directamente con los generales en jefe, que entonces se llamaban Bergonzoli y Mancini.

También Hitler trasmite sus órdenes sin pasar por el generalísimo, se dirige directamente al general jefe del Sexto Sector Aéreo del III Reich, que actualmente ocupa el importante cargo de jefe de las Legiones alemanas de la España facciosa. Este jefe de las Legiones llamadas Condor, es el general Zander.

De nada sirve a los que dirigen ese gran aparato de propaganda, tan típicamente alemán, que funciona en Salamanca, el hablar de la capacitación técnica y militar de los generales traidores, al exaltar las figuras de un Dávila o de un Moscardó. Fama sí que tienen éstos, una triste fama que va ligada al empleo criminal de mujeres y niños como parapeto en los huecos del Alcázar de Toledo o a los fusilamientos en masa en la plaza de toros de Badajoz.

Continuamente nombres de generales extranjeros son exaltados en la prensa fascista del mundo por sus hazañas en España.

En cuanto a Franco... Un periódico inglés le amenazaba con gran benevolencia e intentos de persuasión con el calificativo de «sangriento y cruel» si persistía en los terribles bombardeos de nuestras ciudades. El periódico inglés estaba equivocado. Es a los generales Valle y Zander a quien corresponde ordenar tales actos de salvajismo, Franco tiene ya bien ganado el único calificativo con que pasará a la historia: EL DE TRAIADOR. Vendió a su Patria y juega el triste papel de servir a los invasores de espantajo, de fantoche, de maniquí. Papel que desempeña sin brillo ni personalidad, teniendo que aguantar, seguramente con algún agrado, el desdén de sus amos. Y el profundo desprecio y odio de todo el pueblo español.

Los invasores comenzaron apoderándose de las minas y del cereal, que era lo que más imperiosamente necesitaban; organizando a toda prisa los envíos de trigo, hierro y otros productos hacia la Italia y Alemania; ahora, con más calma, tratan ya toda la zona invadida como una colonia, que metódicamente se disponen a explotar.

Después del problema de las materias primas, necesita la situación económica tan deplorabile de los invasores resolver, aunque sólo sea en parte, el trágico problema de los parados. Y en tierras españolas se disponen a colocar grandes cantidades de colonos. Los dos países invasores han llegado a un acuerdo sobre las extensiones de tierra que van a repartirse. Todas ellas a costa de los pequeños campesinos españoles.

Los jefes militares extranjeros de Málaga, Cádiz, Huelva y Sevilla han comenzado ya a alojar a los colonos llegados de Alemania e Italia, aplicando lo que en la zona facciosa se llama la REFORMA BIS, que consiste en desposeer de sus tierras a los pequeños propietarios a quienes los fascistas acusan de simpatía con el Gobierno legítimo de España; estas tierras son entregadas a las familias de alemanes e italianos traídos últimamente.

La superficie de tierra afectada por esta primera medida de colonización es la siguiente:

Málaga.....	284.000 hectáreas	Sevilla.....	245.000 hectáreas
Córdoba.....	240.000 »	Huelva.....	122.000 »

En la provincia de Cádiz la expropiación se efectuó contra 20.354 pequeños propietarios sumando un total de 45.000 las parcelas dadas a los colonos extranjeros.

La realidad de la invasión es conocida en todo el mundo. La sienten de manera bien patente y dura; los que más directamente la sufren son los españoles sojuzgados en la zona invadida.

rioridad
nuestro p
El pueblo
«Aquel ju
de la defi
Cualquie
contra es
El maestr
Hoy, nue
Los invas
En plena
tantes tri

El do

Dos
Cad
resistir
independ
En
tente, s
Es
fuerza
puede r
Ha
vencer.
tas, a
hiciero
Así ven
ritmo d
toda E
Res
de la ti
Negrin
Puntos
reflejo
Cua
no, cor
Su últi
signa e
mismo
TRECE
Y e
pueblo
hoy, ha

NO IMPORTA!

En Levante, donde hoy se defiende la independencia de España, las tropas de la República resisten los embates de las Divisiones al servicio de la invasión. ¡Resistir! es la consigna de hoy, mientras la superioridad del material de guerra continúa a favor de los invasores. Y nuestros soldados del Ejército de Levante resisten con heroísmo y con firmeza.

El enemigo confía mucho en sus potentes y abundantes armas de combate, pero en ésta, como en otras ocasiones históricas de nuestra lucha, las tropas enemigas, a pesar de esa superioridad material, son contenidas y derrotadas por nuestro Ejército popular que tiene todo el entusiasmo de quien lucha por la independencia y la libertad de su pueblo, de quien se ve asistido por el entusiasmo que inflama a nuestro pueblo.

El pueblo español está en pie, como lo estaba hace más de un siglo, cuando el suelo español también se hallaba invadido por fuerzas extranjeras. De aquella época se ha escrito:

«Aquel júbilo, aquella confianza, aquella fe ciega en la superioridad de las heterogéneas fuerzas populares, aquel esperar siempre, aquel no creer en la derrota, aquel «no importa» con que curaban el descalabro, fueron causa de la definitiva victoria del pueblo español en tan larga guerra, y bien puede decirse que la estrategia, la fuerza y la táctica, no pueden ni podrán nunca nada contra el entusiasmo, que es divino.»

Cualquiera diría que estas frases han sido escritas hoy, cuando el pueblo español también vibra de entusiasmo, lleno de fe en su triunfo. También entonces, nuestra patria invadida levantaba oleadas de entusiasmo popular, y contra este entusiasmo popular se iban estrellando, hasta su fracaso definitivo, las armas y la ambición del tirano de la época.

El maestro Galdós vivió esa fiebre popular, ese coraje instintivo de nuestro pueblo encrespado con la fiera al ver herido, por la presencia de los invasores, su orgullo de independencia y libertad.

Hoy, nuevos tiranos amenazan con dominar al mundo y en su camino, en el camino de su locura, han puesto su planta en suelo español. Y el mismo entusiasmo inflama a nuestro pueblo.

Los invasores han conocido ya graves derrotas en el suelo español. Ahora persisten de nuevo, con toda la dureza de sus medios materiales, y de nuevo han de estrellarse contra la firme voluntad de nuestro Ejército del pueblo.

En plena lucha, y en medio de las mayores dificultades, el entusiasmo popular ha sabido superar las «heterogéneas fuerzas» de un principio, ha sabido crear un Ejército moderno, y este entusiasmo que ha logrado ya tan importantes triunfos sabrá, como entonces, como siempre, arrojar de España a los invasores y derrotar a los tiranos que pretenden arrebatar nos nuestras libertades.

El doctor Negrín, Presidente del Gobierno de España

Dos años de resistencia, dos años de lucha titánica contra enemigos poderosos.

Cada día que pasa el pueblo español encuentra aún mayores energías para resistir y pelear. Las saca de su espíritu indomable, de su fiera por guardar la independencia de la patria.

En dos años, de la ruina, del caos inicial, se ha ido forjando un Ejército potente, se ha creado un Estado fuerte: una nación se ha puesto en pie.

Es imposible pasar revista a los mil aspectos de la vida en que la maravillosa fuerza creadora de nuestro pueblo ha probado su genial inspiración. Pero se puede resumir en esto: el pueblo español se ha dado UNA DISCIPLINA.

Ha creado esta conciencia de disciplina, por su voluntad firme de resistir y de vencer. Así hemos visto cómo después de dolorosos momentos, de graves derrotas, a una llamada del Gobierno los movilizados respondían como nunca lo hicieron; como no lo hacen en el otro lado, sometidos al peor régimen de terror. Así vemos cómo la retaguardia se aplica con mayor fervor a una producción con ritmo de fiebre, cómo la unión de todos los españoles se hace más firme, cómo toda España se conmueve sacudida por el mismo deseo: RESISTIR.

Resistir estrechamente unidos. Símbolo de esta unidad y de esta resistencia, de la titánica labor de dos años de resistencia y de creación, es el Presidente Negrín y su Gobierno, es su magistral Declaración de Principios. Los Trece Puntos, nombre con que pasará a la Historia, unida a la firmeza del Dr. Negrín, reflejo fiel, expresión exacta de la firme decisión del pueblo español.

Cuando a raíz de la pérdida de Castellón, España esperaba la voz del Gobierno, con su serenidad y energía características, el doctor Negrín habló de nuevo. Su último discurso marcó la orden de ruta a todo el pueblo de España. La consigna es la misma: RESISTIR. El camino es el mismo: UNIDAD. El objetivo es idéntico: LOS TRECE PUNTOS.

Y estrechamente ligado a su Gobierno, el pueblo camina firme, por la resistencia de hoy, hacia la victoria.

El Gobierno que preside el doctor Negrín es la fiel expresión del espíritu de nuestro pueblo. El, ha sabido interpretarlo. Y sus anhelos, sus afanes, fueron plasmados en la Declaración de Principios

Enviad vuestra adhesión al Gobierno de España. Expresad vuestro entusiasmo por la Declaración de los Trece Puntos

Ejército y pueblo, tras de su Gobierno

Sonrientes. De cara a la muerte. Nuestros soldados saben hacer ondear alta y firme la bandera de la independencia de España.

Luchan con coraje y decisión. Con fe en el triunfo. Con el entusiasmo y el valor que da la conciencia de por qué se lucha.

La resistencia de nuestro glorioso Ejército está escribiendo una de las más heroicas páginas de nuestra Historia.

Clavados en el suelo. Palmo a palmo. Los combatientes del Ejército popular se dejan matar antes que retroceder un solo paso.

La voz del pueblo, todo, les anima. Tras de ellos, toda la masa popular española. Todos en pie de guerra contra los ejércitos de invasión.



Y este pueblo español jamás será abatido. ¡Unión indestructible de todos los antifascistas!

Detrás de las bayonetas de nuestro Ejército. Siguiendo el ritmo acelerado que la lucha impone. Las fábricas, los talleres, todas las industrias trabajan infatigables.

Y los campesinos recogen — con avidez de victoria — la abundante cosecha. Hasta en los mismos frentes. Ayudados por los combatientes del pueblo.

Fe en el triunfo y espíritu de abnegación. El pueblo que confía en sus soldados se supera en su trabajo. ¡Producir más y mejor!

Es un futuro dichoso lo que se ventila en esta guerra. Es el trabajo y el pan de nuestros hijos. Es una España libre, independiente y culta. Es la España democrática, de progreso y bienestar.

Por esto el pueblo español luchará decidido hasta conseguir la victoria.

LA VICTORIA SERA NUESTRA

Nuestro pueblo cuenta con recursos inagotables para impedir la invasión fascista, para mantener enhiesta la bandera de la independencia de nuestra patria.

Recursos valiosísimos que dá nuestro suelo, recursos de eficacia inapreciable que están en el alma de nuestro pueblo, de nuestros hombres, de nuestras multitudes. Es esa capacidad creadora que ha permitido que hoy tengamos un Ejército, es ese entusiasmo ilimitado, esa fe ardiente que nos ha hecho salvar los instantes más críticos.

Cuando en la historia de España se han presentado estas situaciones difíciles en las que la vida del país se halla en juego, el pueblo español ha sabido vibrar en el momento preciso, y al impulso espontáneo ha seguido la actuación certera que ha marcado el comienzo de una victoria segura.

Esto fué el 2 de Mayo, esto ha sido el 18 de Julio y después el 7 de Noviembre. Reacción instintiva de un pueblo heroico.

Hoy, también, el pueblo español está en pie, vibra en su entusiasmo fervoroso y reafirma su voluntad de victoria.

El 18 de Julio se levantaron en armas los traidores, y se levantaron con todas las armas de España. Fueron derrotados. La avalancha popular que supo arrollarlos no necesitó más que un puñado de fusiles para vencer. Su fe, su decisión y su coraje anularon la ventaja material del enemigo.

El ejemplo se repitió el 7 de Noviembre. Entonces avanzaba un Ejército. Un Ejército de mercenarios, de marroquíes, de extranjeros y de traidores, que ponían en peligro a nuestro Madrid. También se reprodujo el mismo fenómeno. Las condiciones de la lucha eran distintas, y nuestro pueblo supo encontrar la solución adecuada. A los tanques extranjeros se opusieron los antitanquistas españoles; a la caballería mora se opuso el fuego certero de nuestra metralla, de esa metralla aún caliente, fabricada en el mismo Madrid; a las divisiones alemanas e italianas, supo nuestro pueblo oponer magníficas trincheras, verdaderas fortalezas, que defendidas con el coraje de nuestros luchadores, constituyeron la barrera infranqueable.

Hoy tenemos un Ejército. Un Ejército capacitado y poderoso, un Ejército forjado con el entusiasmo de nuestras multitudes y en la lucha dura contra enemigos poderosos que cada vez han aumentado más sus medios de combate. Este Ejército necesita superarse, porque ahora contiene con fuertes unidades de Ejército extranjero; pero este Ejército existe, y ha dado ya buenas pruebas de lo que es capaz.

La reacción del pueblo español se ha producido ya, ante las circunstancias porque atravesamos. Y el entusiasmo se siente vibrar en todos los rincones de nuestras calles, se traduce en las acertadas medidas de nuestro Gobierno, en los sacrificios de nuestros trabajadores aumentado la producción, en el deseo ardiente de las mujeres de ser incorporadas al trabajo, en los muchos jóvenes que, no incluidos en la movilización, marchan voluntarios a ocupar un puesto más en las filas del Ejército del pueblo. Este entusiasmo da ya sus frutos, y no tardará en fecundar en positivas realidades.

El pueblo español está dispuesto a todos los sacrificios necesarios. España es un pueblo de héroes y es también el pueblo de las grandes victorias contra tiranos e invasores.

El tiempo es nuestro aliado...

Dos años de resistencia, dos años de creación genial, afirman nuestra victoria. Dos años de continuos ataques fracasados, de agotamiento de fuerzas y materiales traídos de los países invasores, señalan el fracaso de quienes pretenden conquistar nuestro suelo.

¡RESISTIR ES VENCER!

LOS INVASORES VISITAN SU COLONIA...

El Conde Viola de Capalto visitó no hace mucho Marruecos. Beigbeder ofreció a Viola en la Residencia de la Alta Comisaría un banquete suntuoso. A los postres, el anfitrión discursó, diciendo entre otras cosas: «Esta casa de España se honra con la presencia del «embajador» del Rey-Emperador de Italia, nuestro aliado y protector en la santa cruzada contra la República. Aquí no encontrará frío protocolo, sino efusiva amistad y gratitud, mucho más tratándose de Tetuán, donde el general Franco inició la fecunda colaboración militar con Italia, poniéndose en contacto con el consul de dicho país Sr. Leonís. Esta colaboración de Italia ha sido el factor principal del alzamiento».

A este discurso contestó Viola de Campalto reconociendo la razón que Franco tenía para estar agradecido y subordinado a Italia.

Y he aquí lo que refiere *El Correo Español* de un acto celebrado en Bilbao, organizado por el *fascio italiano*, en conmemoración del bimilenario de Augusto y del aniversario de la fundación de los fascios de combate. Habló el jefe nacional de industrias, y el salón estaba decorado con banderas de Italia y un retrato del caudillo que aparecía entre los del Rey de Italia y el «duce». Asistieron el ministro de Industria y Comercio y representaciones de los fascios en Bilbao y San Sebastián y los agentes consulares italianos.

...Y SE LLEVAN SUS PRODUCTOS

«El valor de las importaciones alemanas de la España «nacionalista», ha aumentado considerablemente», escribe un periódico financiero de París. «Estas importaciones alemanas han ascendido en 1937 a 136 millones de marcos, mientras que en 1936 Alemania no importó DE TODA ESPAÑA más que por valor de 118 millones. Por otra parte se han producido importantes modificaciones en la naturaleza de este comercio. Los productos agrícolas en general, frutas y verduras, que constituían la partida más importante de las importaciones en España hacia el Reich, han desaparecido casi totalmente del balance comercial, siendo sustituidas por minerales de hierro, metales, cereales y otras materias primas de las que Alemania necesita.»

ALEMANIA E ITALIA PAGAN A FRANCO CON MATERIAL DE GUERRA

Un telegrama de todos los días: BREMEN.—En el vapor «Vesta», de las mensajerías «Neptuno», han sido cargadas grandes cantidades de material bélico, procedentes de la casa Heinkel. Dicho barco ha salido con dirección al puerto de Málaga.

LOS AMOS

BERLIN.—El último balance de la casa Krupp señala grandes ganancias. En él figura también la cantidad de 56 millones de marcos para gastos de nuevas fabricaciones de material de guerra. También aparece una partida muy expresiva de cerca de 30 millones en el capítulo IMPREVISTOS y en la que se dice: «en razón de la inseguridad de pago de ciertos deudores extranjeros, particularmente España».

PLEBISCITOS EN ESPAÑA

España votó...

Y el 12 de abril de 1931 optó clamorosamente por que la República democrática se instaurara. Y el 16 de febrero de 1936 expresó su repulsa hacia toda clase de falsificaciones del régimen identificándose con el Frente Popular.

Después no han votado las papeletas en las urnas, han votado los puños crispados de los españoles, el fusil en alto. Y el grito unánime de la nación, aplastó a los traidores. Y la nación toda, el pueblo armado opone una heroica resistencia a las potencias invasoras.

Ellos nos combaten porque no quieren que España vuelva a expresar libremente sus deseos, porque deje de ser dueña de sus destinos.

Nosotros luchamos para conseguir que España se gobierne como ella quiera, para que libremente se señale el camino que ha de seguir. Por mantener su libertad e independencia.

NOVENTA! POR CIENTO!

Las incidencias de la guerra hicieron que un grupo de españoles, mejor dicho, varios millares de españoles, se vieran precisados a manifestar, por medio de un plebiscito, su elección en este dilema terrible en que se desangra España. Vivir el régimen de oprobio, de esclavitud colonial que ofrecen Hitler y Mussolini, o ser libres en nuestra República democrática.

El primer grupo lo formaban 6.000 hombres. De ellos, 108 solamente, prefirieron la España invadida. 5.892 han votado por la España republicana. Los grupos siguientes han dado la misma proporción. Entre ellos se encontraba la Gloriosa 43 División, que, íntegramente, está otra vez a nuestro lado.

La elección se verificó siempre con garantía de una libertad absoluta, y si las consecuencias habían de traer alguna molestia para alguien, era precisamente para estos valientes soldados que, extenuados por una lucha durísima, han preferido reintegrarse a los frentes donde se combate por la libertad de nuestra patria.

No ha sido una elección más, como las ocurridas en tiempos normales, fué la expresión ardiente de nuestros soldados, de su voluntad firme de continuar a toda costa su dura lucha contra los invasores. Es la expresión de la voluntad inquebrantable de toda España; la ratificación de una misma voluntad que todos los españoles proclamarán una vez más cuando les hayamos dado ocasión para ello.

Así denominan "NOVENTA POR CIENTO," los facciosos a esa enorme masa de españoles que en su territorio invadido simpatizan y gimen por nuestra causa.

«¡Noventa por ciento!». Y la valoración proporcional está hecha por los propios traidores. En su cinismo dicen una vez más la verdad.

Proporción mucho mayor de las logradas en elecciones anteriores. Proporción que sólo se asemeja a la alcanzada en estas elecciones celebradas por nuestros soldados en territorio francés. Porque a la masa de partidarios de un régimen de libertad y de justicia se han unido, después de la trágica experiencia, millones de españoles que antes podían vivir engañados.

Aquí y allí, en toda España, más del noventa por ciento, la aplastante totalidad de nuestro pueblo odia a esos traidores que se han vendido al fascismo extranjero. Y por más que exciten a sus cómplices a aumentar la represión, la voluntad del pueblo español, representada aquí por nuestro Ejército popular, y allí por ese «noventa por ciento» que late y corroe sin cesar el suelo que pisan los invasores, terminarán obteniendo sobre ellos la victoria más completa

NO IMPORTA!

En Levante, donde hoy se defiende la independencia de España, las tropas de la República resisten los embates de las Divisiones al servicio de la Invasión. ¡Resistir! es la consigna de hoy, mientras la superioridad del material de guerra continúa a favor de los invasores. Y nuestros soldados del Ejército de Levante resisten con heroísmo y con firmeza.

El enemigo confía mucho en sus potentes y abundantes armas de combate, pero en ésta, como en otras ocasiones históricas de nuestra lucha, las tropas enemigas, a pesar de esa superioridad material, son contenidas y derrotadas por nuestro Ejército popular que tiene todo el entusiasmo de quien lucha por la independencia y la libertad de su pueblo, de quién se ve asistido por el entusiasmo que inflama a nuestro pueblo.

El pueblo español está en pie, como lo estaba hace más de un siglo, cuando el suelo español también se hallaba invadido por fuerzas extranjeras. De aquella época se ha escrito:

«Aquel júbilo, aquella confianza, aquella fe ciega en la superioridad de las heterogéneas fuerzas populares, aquel esperar siempre, aquel no creer en la derrota, aquel «no importa» con que curaban el descalabro, fueron causa de la definitiva victoria del pueblo español en tan larga guerra, y bien puede decirse que la estrategia, la fuerza y la táctica, no pueden ni podrán nunca nada contra el entusiasmo, que es divino.»

Cualquiera diría que estas frases han sido escritas hoy, cuando el pueblo español también vibra de entusiasmo, lleno de fe en su triunfo. También entonces, nuestra patria invadida levantaba oleadas de entusiasmo popular, y contra este entusiasmo popular se iban estrellando, hasta su fracaso definitivo, las armas y la ambición del tirano de la época.

El maestro Galdós vivió esa fiebre popular, ese coraje instintivo de nuestro pueblo encrespado con la fiereza al ver herido, por la presencia de los invasores, su orgullo de independencia y libertad.

Hoy, nuevos tiranos amenazan con dominar al mundo y en su camino, en el camino de su locura, han puesto su planta en suelo español. Y el mismo entusiasmo inflama a nuestro pueblo.

Los invasores han conocido ya graves derrotas en el suelo español. Ahora persisten de nuevo, con toda la dureza de sus medios materiales, y de nuevo han de estrellarse contra la firme voluntad de nuestro Ejército del pueblo.

En plena lucha, y en medio de las mayores dificultades, el entusiasmo popular ha sabido superar las «heterogéneas fuerzas» de un principio, ha sabido crear un Ejército moderno, y este entusiasmo que ha logrado ya tan importantes triunfos sabrá, como entonces, como siempre, arrojar de España a los invasores y derrotar a los tiranos que pretenden arrebatar nos nuestras libertades.

El doctor Negrín, Presidente del Gobierno de España

Dos años de resistencia, dos años de lucha titánica contra enemigos poderosos.

Cada día que pasa el pueblo español encuentra aún mayores energías para resistir y pelear. Las saca de su espíritu indomable, de su fiereza por guardar la independencia de la patria.

En dos años, de la ruina, del caos inicial, se ha ido forjando un Ejército potente, se ha creado un Estado fuerte: una nación se ha puesto en pie.

Es imposible pasar revista a los mil aspectos de la vida en que la maravillosa fuerza creadora de nuestro pueblo ha probado su genial inspiración. Pero se puede resumir en esto: el pueblo español se ha dado UNA DISCIPLINA.

Ha creado esta conciencia de disciplina, por su voluntad firme de resistir y de vencer. Así hemos visto cómo después de dolorosos momentos, de graves derrotas, a una llamada del Gobierno los movilizados respondían como nunca lo hicieron; como no lo hacen en el otro lado, sometidos al peor régimen de terror. Así vemos cómo la retaguardia se aplica con mayor fervor a una producción con ritmo de fiebre, cómo la unión de todos los españoles se hace más firme, cómo toda España se conmueve sacudida por el mismo deseo: RESISTIR.

Resistir estrechamente unidos. Símbolo de esta unidad y de esta resistencia, de la titánica labor de dos años de resistencia y de creación, es el Presidente Negrín y su Gobierno, es su magistral Declaración de Principios. Los Trece Puntos, nombre con que pasará a la Historia, unida a la firmeza del Dr. Negrín, reflejo fiel, expresión exacta de la firme decisión del pueblo español.

Cuando a raíz de la pérdida de Castellón, España esperaba la voz del Gobierno, con su serenidad y enérgica características, el doctor Negrín habló de nuevo. Su último discurso marcó la orden de ruta a todo el pueblo de España. La consigna es la misma: RESISTIR. El camino es el mismo: UNIDAD. El objetivo es idéntico: LOS TRECE PUNTOS.

Y estrechamente ligado a su Gobierno, el pueblo camina firme, por la resistencia de hoy, hacia la victoria.

El Gobierno que preside el doctor Negrín es la fiel expresión del espíritu de nuestro pueblo. El, ha sabido interpretarlo. Y sus anhelos, sus afanes, fueron plasmados en la Declaración de Principios

Enviad vuestra adhesión al Gobierno de España. Expresad vuestro entusiasmo por la Declaración de los Trece Puntos

Ejército y pueblo, tras de su Gobierno

Sonrientes. De cara a la muerte. Nuestros soldados saben hacer ondear alta y firme la bandera de la independencia de España.

Luchan con coraje y decisión. Con fe en el triunfo. Con el entusiasmo y el valor que da la conciencia de por qué se lucha.

La resistencia de nuestro glorioso Ejército está escribiendo una de las más heroicas páginas de nuestra Historia.

Clavados en el suelo. Palmo a palmo. Los combatientes del Ejército popular se dejan matar antes que retroceder un solo paso.

La voz del pueblo, todo, les anima. Tras de ellos, toda la masa popular española. Todos en pie de guerra contra los ejércitos de invasión.



Y este pueblo español jamás será abatido. ¡Unión indestructible de todos los antifascistas!

Detrás de las bayonetas de nuestro Ejército. Siguiendo el ritmo acelerado que la lucha impone. Las fábricas, los talleres, todas las industrias trabajan infatigables.

Y los campesinos recogen — con avidez de victoria — la abundante cosecha. Hasta en los mismos frentes. Ayudados por los combatientes del pueblo.

Fe en el triunfo y espíritu de abnegación. El pueblo que confía en sus soldados se supera en su trabajo. ¡Producir más y mejor!

Es un futuro dichoso lo que se ventila en esta guerra. Es el trabajo y el pan de nuestros hijos. Es una España libre, independiente y culta. Es la España democrática, de progreso y bienestar.

Por esto el pueblo español luchará decidido hasta conseguir la victoria.

TERROR E INCULTURA: E

Toda la crueldad del fascismo extranjero unida a los más abyectos procedimientos inquisitoriales, es empleada en la España invadida contra el pueblo español. Desde los jornales de hambre hasta las más monstruosas arbitrariedades tienen que sufrir los desgraciados que necesitan trabajar para vivir.

El niño, la mujer, el hombre de ciencia, son despreciados y tratados como seres inferiores. El trabajador, el campesino, el intelectual, tienen que sufrir constantemente los mayores vejámenes.

El 19 de abril Franco pronunció un discurso. El mismo definió el régimen que, bajo su nombre, mantienen los invasores

En este discurso tuvo frases severas para la juventud revoltosa, y frases duras y despectivas para la clase trabajadora. Y una síntesis de lo que es el nuevo Estado. En él están todas las clases, naturalmente, desde esa desgraciada clase media a la que Franco dedicó un lamento agradecido, por ser «una de las que más sufren, en su mediocridad económica», hasta las clases altas, de las que dice que «han de ejercer de un modo singular su deber, es decir, mandar, porque son depositarios de la tradición».

En cuanto a los obreros, Franco dijo textualmente: «El proteccionismo del nuevo Estado les impone COMPRENSION, DISCIPLINA Y SERVICIO».

La cerrilidad de los fascistas españoles ha expresado crudamente a través de esta última frase esta síntesis del fascismo, que jamás Hitler y Mussolini se atreverían a diseñar con tanta franqueza. Las clases altas, los terratenientes, los banqueros, las castas militares mandan y obran a su capricho, la clase media sufre, y a los obreros, el Dios Estado les impone comprensión, disciplina y servicio.

Magnífica definición del Fuero del Trabajo.

En el periódico fascista «Hierro de Bilbao» leemos un reportaje en el que aparecen las siguientes afirmaciones: «En la mina «Concha II» trabajan 130 mineros que carecen de jornada y se ven precisados a cargar 15 toneladas de mineral para ganar 8,75 pesetas diarias. Aparte de este trabajo existe el servicio de transporte en el que, esencialmente, se utilizan prisioneros a los que se sirve rancho y se les entrega una soldada de 0,35 diarios. A los casados, en unos y otros trabajos, se entrega a la mujer dos pesetas, concediéndosele una prima por cada hijo que tengan».

Muy pocos días después de instaurarse la dominación fascista en tierras andaluzas, la voz aguardentosa de Queipo anunciaba al Mundo que el ochenta por ciento de las familias andaluzas llevaban ya luto. Se jactaba de haber asesinado a millares y millares de trabajadores y añadía, amenazante, que en sus cárceles estaban amontonados centenares de campesinos y de mineros de Ríotinto a quien tan sólo se había torturado; esperaban allí pagar con sus vidas cualquier tropiezo de las tropas franquistas o cualquier malhumor de los jefecillos facciosos.

Se iniciaba el régimen fascista dejando sobre las tierras de España cadáveres en todas las cunetas, cadáveres que pasado un año de asesinatos y crímenes, aún el Gobernador faccioso de Burgos ordenaba que no se dejasen en las proximidades de los manantiales.

“¡COMPRENSION, DISCIPLINA Y SERVICIO!”

Reforcemos nuestra resistencia para ayudar a nuestros hermanos de la España invadida a levantarse contra sus tiranos.

A: ESTO ES EL FASCISMO

Hartas pruebas han sido presentadas testimoniando del odio fascista a la escuela. Maestros fusilados, Escuelas e Institutos clausurados, libros destruidos por millares, supresión de la libertad de enseñanza, y todo, en el caso español, bajo el signo del odio a la obra de la República, creadora y defensora de la Escuela. Tras este pretexto se enconde lo que Alemania e Italia se encargaron antes, con menos circunloquios, de hacer saber al mundo: Que el fascismo odia, sobre todas las cosas, a la inteligencia.

He aquí, construído con fragmentos tomados de la prensa de la zona invadida española, el sórdido cuadro de lo que el fascismo español considera la Escuela, puntal y cimientos de la grandeza de una nación.

¡Para qué las Escuelas!

«Hubiese sido entonces un buen negocio cerrar todas las Escuelas de España». —Francisco de Cossío, *El Norte de Castilla*, 1 de junio de 1938.

La Escuela que prometen:

«En el nuevo Estado se tiende a hacer una Escuela viva y militante, de la que los niños puedan salir, acaso, *sin saber leer*, pero no puedan salir, de ningún modo, sin saber amar a España.»

Esto está bien claro: Que los niños *salgan de la escuela sin saber leer*. Así puede continuar el fascismo defendiendo los injustos privilegios que han encontrado en él su desesperado defensor.

Prometen instrucción para los pobres, pero...

«Una nota del Rectorado de la Universidad de Valladolid. *La imposibilidad de conceder este curso becas gratuitas...*» — *El Norte de Castilla*, 19 de diciembre de 1937.

Para el fascismo las mujeres obreras no sòn seres humanos.

«ESCUELAS PARA OBRERAS. — Deben enseñarse en estas Escuelas todas las asignaturas... En primer término, Religión, Lectura, Escritura, etc; primeras nociones de todo, que, sin ser muy profundas, *den a esas mujeres sensación de seres humanos.*» — *Destino*, 4 de junio de 1938.

Hay que aprender la lengua de los invasores.

«Cursos de lengua alemana. Colegio Alemán. Brasil, 13.» — *A B C*, de Sevilla, 24 de febrero de 1938.

«Cursos de lengua italiana. En el fascio italiano de Sevilla, por Raffaele Tarantini.» — *La Unión*, de Sevilla, 16 de octubre de 1937.

Anuncios como éstos pueden leerse en cualquier periódico de la zona rebelde, cualquier día, en todas sus páginas.

Esta es la escuela fascista. Corresponde a su lema, al «¡MUERA LA INTELIGENCIA!» que gritó Millán Astray en la Universidad salmantina.



Cerca de 100.000 soldados del Ejército popular han aprendido a leer y a escribir en plena guerra. 2.000 escuelas se han creado en las trincheras. Más de 4.000 periódicos murales se hacen en las primeras líneas de nuestros frentes.

Con emoción recordamos en este día los nombres de García Lorca y de Antonio José, que, entre tantos otros, han caído, víctimas de la incultura y de la barbarie del fascismo.

Profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal, que, al carecer de sentido humano, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja.

TRACTORES EN LOS CAMPOS DE LA ESPAÑA LEAL Colonos extranjeros en las tierras de la zona invadida

Nuestro Ministro de Agricultura hizo hace unos meses la primera entrega de tractores a los campesinos de distintas regiones. Treinta tractores del modelo más perfeccionado fueron distribuidos entre los trabajadores del campo. Después, el Ministro de Agricultura anunció el proyecto, según el cual, la capacitación de los campesinos españoles aumentará considerablemente en breve tiempo. Procedimientos nuevos, procedimientos rápidos y prácticos en los que la teoría irá indisolublemente ligada a la práctica. Y ya está en marcha el plan.

Cuando la proverbial desconfianza de los campesinos haya oído la frase del ministro de que «un bracero podrá llegar a ser ingeniero agrónomo», esta desconfianza se habrá expresado, sin duda, tras una mueca de incredulidad. Ahora, ante la presencia de los flamantes tractores y de los técnicos que vienen a enseñarles su manejo, tras las primeras manifestaciones de asombro, su entusiasmo no tiene límites.

Con dichos tractores cultivarán las tierras que antes fueron de grandes terratenientes. Con ellos podrán labrar extensas zonas antes reservadas para que los señoritos pudieran cazar.

Esta es la labor del Gobierno de la República. Los campesinos que, al ver amenazadas sus tierras por los invasores, supieron transformar sus arados en fusiles y escopetas, hoy aprenderán, manejando sus tractores a utilizar los tanques y las más modernas máquinas de guerra si el peligro de la invasión fascista les obliga a ello.

¡Qué contraste tan marcado con el que otrece los campos de la zona invadida! En ella, millares de labradores han sido desposeídos de las tierras que trabajaron durante tantos años, para dejar sus puestos a colonos alemanes e italianos que han venido a instalarse gracias al «patriotismo» de los generales traidores, gracias a los éxitos de los jefes militares fascistas extranjeros.

La República del 16 de febrero y del 18 de julio ayuda a los campesinos

Créditos concedidos a los campesinos:

Febrero a julio de 1936...	28.960.544 Ptas.
Julio de 1936 a febrero de 1937.....	42.000.000 »
Febrero a octubre del 37..	37.500.000 »
En dos meses y en una región.....	1.500.000 »
TOTAL (hasta oct. 37).	109.960.544 Ptas.

En Madrid exclusivamente para la campaña actual (oct. 37 - mayo 38)

Entregado a los campesinos:	
En créditos.....	843.000 Ptas.
En abonos.....	2.379.019 Kgs.
En semillas.....	1.346.505 »
Tractores.....	10
Trilladoras.....	50
Segadoras.....	140

VALENCIA.—El Ministro de Agricultura ha hecho la concesión de treinta modernísimos tractores para su distribución en distintas zonas campesinas y en las escuelas prácticas del Instituto de Reforma Agraria.

GIBRALTAR.—En la provincia de Córdoba se ha producido una huelga de huertanos y trabajadores agrícolas de la capital y la provincia. Piden simplemente que se restablezcan los jornales del 18 de julio.



18 DE JULIO

Hemos tratado de dar en los números anteriores, normas concretas para el trabajo de la preparación de esta jornada. No nos queda más que daros unas últimas recomendaciones y esperar que en vuestros informes nos comunicéis el resultado, y, después de la experiencia, la más severa crítica de nuestras orientaciones.

- 1.-Insistimos en que la fraternización entre la vanguardia y retaguardia, combatientes y trabajadores, debe ser una de las características esenciales de la jornada. Que los soldados escriban cartas individuales y colectivas a los trabajadores de fábricas y pueblos conocidos; a sus familiares; a los compañeros heridos en los hospitales. Que en ellas les comuniquen su elevado espíritu y su gran entusiasmo. Por su mayor publicidad e interés son preferibles las tarjetas postales. Los Comisarios pueden hacer formularios breves y vibrantes que los soldados copiarán con gusto.
- 2.-Reuniones con los Mandos, con los Comisarios inferiores. Hacer participar a Jefes y Oficiales en todas las manifestaciones de la jornada.
- 3.-Todos los actos que se celebren deberán terminar con un voto de adhesión al Gobierno de Unión Nacional y a su Presidente, Doctor Negrín.



(Viene de la página 2.)

Después de seis años de resistencia gloriosa, con casi todo el territorio nacional ocupado, el pueblo español hacía pasar la frontera pirenaica a los ejércitos de Napoleón.

Nuestro pueblo y nuestro Ejército no se deprimen por ninguna desgracia militar. Han aprendido en ellas la lección diaria de su heroísmo y a devolvérselas en una resistencia multiplicada. En una resistencia que hoy constituye el baluarte de la victoria en la que se fraguan las condiciones de tomar la iniciativa que ha de conducirnos al triunfo absoluto de la Independencia y la Libertad española.

Sería falso pensar que para esta victoria tendríamos que rescatar íntegramente, palmo a palmo, el territorio nacional. Y sería falso, porque no puede pensarse jamás que el enemigo ofrezca a nuestro ataque la resistencia que nosotros le oponemos ahora. Por el contrario, sus primeras derrotas militares acelerarán el proceso de descomposición de su retaguardia hasta provocar el desmoronamiento vertical. ¿Qué razones de tipo político, moral o económico puede invocar Franco ante el pueblo que domina por la fuerza extranjera para pedirle una resistencia eficaz? El ruido de las armas republicanas tendrá una inmediata resonancia política en la zona sometida a los invasores. Como la tiene ya nuestra épica resistencia de hoy.

No es una casualidad que, con ella mantenida briosamente en el Este, coincidiese la agravación del malestar falangista; las sublevaciones de San Cristóbal, la irritación de los Jefes militares rebeldes contra los mandos extranjeros y la desconfianza creciente en la victoria italo-alemana por parte de la zona facciosa. Esto nos prueba que en nuestra resistencia creen, y a ella nos animan millones de españoles que anhelan verse libres de la invasión y que aguardan el instante propicio de nuestra madurez militar para pronunciarse con nosotros. Es claro que el estímulo que haga positiva esa solidaridad, indudable han de dárselo nuestras primeras grandes victorias.

Y es natural que para llegar a la sazón de nuestro contraataque necesitamos resistir.

Hoy, al cumplirse los dos años de nuestra guerra, en la ojeada de cuanto hemos conseguido, cobramos el impulso vital para robustecer al máximo esa resistencia, para hacer de ella la bandera inabordable del triunfo. Supimos forjar el Ejército poderoso que enorgullece a España y asombra al mundo; supimos dotarle del aliento y la conciencia de sus gloriosos Comisarios; Supimos cerrar las filas de nuestra unidad indestructible que tiene su expresión más alta en el Gobierno que preside el Dr. Negrín. Supimos resistir y llegar a hoy incalculablemente más poderosos y capaces que hace dos años. Y sabremos desembocar, en las condiciones precisas para el triunfo, con nuestros soldados, con nuestros aviadores, con nuestros marinos, cada vez más bravos y capaces; con nuestro pueblo, unido al Gobierno de Unión Nacional, cuyo Jefe indiscutible es el Dr. Negrín.

El 18 de julio es una ocasión histórica para el balance de lo que conquistamos y de lo que poseemos. Y una fecha memorable de partida para afianzar nuestros músculos, para templar nuestro corazón, para imprimir a nuestro entusiasmo hacia nuestra resistencia el aliciente justo de la victoria.

La causa de España es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva

Los trabajadores de todo el mundo están con el pueblo español. De América nos llegan frecuentemente telegramas de emocionantes manifestaciones de solidaridad del pueblo americano con nuestra causa. En Europa no hay manifestación, no hay fiesta que no aprovechen los trabajadores para expresar sus simpatías y para organizar colectas en ayuda de la España leal que defiende las libertades del mundo.

Y de gran emoción son también esas fotografías que recibimos a menudo en que los combatientes chinos, en sus manifestaciones y desfiles de Cantón y de Hankeu, llevan letreros escritos en nuestra propia lengua en los que se puede leer bien distintamente un saludo a la España republicana, o este otro que portaban no hace mucho unas mujeres chinas y en el que se leía el grito de Madrid: «¡No pasarán!»

Recientemente, en el Canadá, en el Parlamento federal de Otawa, el diputado Mr. August Mac Tuais, perteneciente al grupo C. C. F., pidió al presidente de la Cámara que diese cuenta de las peticiones últimamente recibidas con relación al embargo de armas destinadas al Gobierno de la República española. En medio de

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

una gran expectación el Presidente dió cuenta de los numerosos mensajes recibidos en demanda de la anulación del citado embargo.

Y respecto a Francia, donde estas manifestaciones son diarias, he aquí uno de tantos telegramas recibidos:

«En el Departamento de Las Landas y Bajos Pirineos, se han celebrado mítines organizados por el Frente Popular, en los que se ha acordado, entre grandes aclamaciones, pedir la apertura de la frontera catalana, la libertad de comercio con España y el abandono de la no intervención. En la suscripción organizada se han recogido más de doscientos mil francos.»

Muy difícil es hacer un balance de solidaridad en pocas líneas, cuando pueden escribirse muchos libros. Se destacan, sin embargo, en primer lugar, en el puesto de honor, los valientes voluntarios internacionales, los hombres de ciencia, sabios y artistas que en su inmensa mayoría están con nosotros, y esos trabajadores sometidos en los países fascistas que buscan cualquier ocasión, aún a costa de muchos riesgos, para demostrar que los dictadores no actúan en nombre de sus pueblos, que éstos no quieren ser sus cómplices.

¡Aquellos jóvenes del "Komsomol" ...!

grupo de jóvenes soviéticos, representación genuina de las nuevas generaciones del país hermano, hicieron a nuestra Patria el famoso viaje a bordo del «Komsomol».

Volvía ligeró el «Komsomol», surcando las aguas azuladas del Mediterráneo; nadie pensaba en un posible ataque de las embarcaciones piratas; las costas italianas estaban próximas, el sol, hiriendo las aguas tranquilas, hablaba a aquellos hombres abnegados de la acogida magnífica que en nuestro país se les había dispensado.

De pronto apareció la trágica silueta, odiosa y negra, de un submarino italiano.

Y el «Komsomol» que había descargado en España viveres para nuestros combatientes, para los obreros de nuestras fábricas, para los hombres que cultivan nuestros campos, para nuestras mujeres, para nuestros niños, hundióse en las aguas del Mediterráneo.

Horas de angustia y de inquietud causaron sus tripulantes, prisioneros del fascismo. Al fin pudieron un día ser libertados.

Reconocimiento profundo al libre país de la U. R. S. S., tan odiado y envidiado por todos los fascistas!

Fué en momentos difíciles para la República española, allá por los días azarosos de noviembre del 36, cuando un

El pueblo español no está sólo. Están con él todos los trabajadores, los hombres libres de todo el mundo.